**80 El Apocalipsis (Libro de la Biblia)**



**Es el libro que suele cerrar la lista de los 27 libros del Nuevos Testamento y que se lee poco por esconder misterios que no se comprenden y parece encerrar más misterios que nuncios. Y sin embargo hay que entender su lenguaje y mirarle como libro de la esperanza y del consuelo.**

**Escrito, según la tradición, por Juan el Apóstol, cuando estuvo desterrado en la isla pequeña de Patmos, está escrito como anuncio de esperanza, para decir a los perseguidos de en la segunda persecución de Domiciano contra los cristianos, que al fin triunfará el bien sobre el mal y que la paz volverá.**

**Su tono y forma responde a los textos y visiones de los Profetas, sobre todo de Daniel y de Ezequiel. Pero su intención es "revelar" signos de esperanza a personas creyentes que sufren y esperan ayuda divina.**

**La misma palabra significa, en griego, revelación (Apo-kalypso, yo descubro). Pero la idea que late en él es revelar a personajes ya iniciados en la vida cristia­na algo que no se quiere que descubran los no iniciados, sobre todo los persegui­dores y adversarios.**

**Es pues un libro adecuado a períodos de persecución y de peligro. Al menos, es la forma más generalizada de explicar su tono y lenguajes originales y diferentes de los otros textos del Nuevo Testamen­to.**

**Se atribuyó siempre a Juan el Apóstol, en los momentos de persecución y cuan­do él mismo se hallaba desterrado en la isla de Patmos, en las costas de Asia, después de haber sido encarcelado y condenado a una caldera de aceite hir­viendo en la cual logró sobrevivir.**

**Tal vez la persecución fue la represión de Vespasiano contra los judíos después de las destrucción de Judea (66-70). O es posible que fuera la de su sucesor Domiciano ( 85-90). Pat­mos está entre las islas del Dodecaneso en el Egeo.**

**El escritor está allí "por causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús" (1.9). Otros piensan que los datos se acomodan más a la persecución de Domiciano a finales del siglo, lo cual también es posible.**

**Tiene una parte inicial sobre Cristo y la Iglesia (caps. 1 a 3) Se dan avisos de con­versión para siete iglesias del Asia, con las que el escritor tiene  relación de afecto y autoridad: Éfeso, Esmirna, Pérga­mo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea (1.10-11).**

**- Existen la visión del cielo, escenario de la lucha angélica (c. 4), reflejo de toda lucha que acontece en la tierra.**

**- Vienen las luchas, las plagas, las des­trucciones, (caps. 5 a 20), en donde se repasa toda la historia de la Iglesia, la pasa­da y la venidera.**

**- Se termina describiendo los nuevos cielos y la nueva tierra y la victoria final de los elegidos. (caps. 21 y 22)**

**Todo el libro está sembrado de visiones siempre simbólicas, en las cuales lo esencial es el triunfo final del Cordero y la llegada de la Jerusalén celestial. Los destinatarios captaban bien la intención.**

**Para entender el Apocalipsis hay que mirarlo como libro de con­suelo para los perseguidos. Encierra un género dramático original.   Se multiplican las metáforas en un am­biente de lucha y de enemigos poderosos. En el fondo se pretende ayudar a los que se acobardan, pues los tiempos de lucha son para la victoria no para la huída: el triunfo y la recompensa final y la derrota de los mis­mos perse­gui­dores es consolador.**

**Tiene forma de profecía: triunfo final cierto (1. 19), vida del cordero degollado (7. 9-17), liberación de la mujer y de su hijo (12. 1-12), etc.  Las metáforas son bellas en la forma, dinámicas en la escenografía, sugestivas en las insinuaciones, místicas y espirituales en el fondo, múltiples en las interpretaciones que se han dado por parte de los escri­tores cristianos de todos los tiempos.**

**Los cristianos, al principio, debieron leerlo con gran consuelo y como grito de esperanza en las persecuciones. Así hay que entenderlo siempre y recordarlo en la Iglesia de todos los tiempos. En aquellos momentos se entendían mejor las insinuaciones, las visiones y las imágenes, sobre todo en el Oriente, en donde abundaban formas literarias simi­lares en algunas religiones.**

**Pero en toda lucha de la Iglesia con­tra el mal resultará imprescindible, ilustrativo, consolador. Se debe seguir con esa visión y penetrar en ese espíritu. Los esfuerzos por entender esta lucha han generado sistemas de interpretación muy diver­gentes, pero ninguno puede verse como seguro y definitivo**









